

LUCÍA PÉREZ GARCÍA-OLIVER

**La festividad del Corpus en Daroca**

La comarca darocense es rica en fiestas; en su calendario los Corporales de Daroca, capital de la histórica Comunidad, ocupan un lugar privilegiado por el peso de la tradición medieval, con más de setecientos sesenta años de antigüedad. Esta tradición se remonta al primer tercio del siglo XIII y precede a cuantos sucesos milagrosos relacionados con la Eucaristía se dieron a conocer en esta centuria desde distintos lugares de Europa.

Lo acaecido con los Corporales en la reconquista del castillo de Chío, próximo a la ciudad valenciana de Xàtiva, y su portentoso desenlace en Daroca<sup>1</sup>, formaba parte de ese conjunto de hechos puntualmente notificados a la Santa Sede<sup>2</sup> que, interpretados como señales celestiales, favorecieron la instauración pontificia de la fiesta de Corpus Christi en 1263.

La Bula del Papa aumentó notablemente la difusión de lo acaecido en la ciudad aragonesa por el mundo cristiano de la época y respaldó lo que, desde 1239 y a lo largo de casi una centuria<sup>3</sup> cada 7 de marzo, conmemoraban sus habitantes recordando la fecha en que llegaron los Corporales a Daroca y en ella quedaron para siempre. Aunque los darocenses continuaron celebrando el 7 de marzo a nivel local, acogieron con especial agrado la nueva fiesta y la responsabilidad de festejar al

1. La versión de mayor antigüedad sobre el suceso, escrita en 1340, es la conocida como “Carta de Chiva” antiguo lugar valenciano al pie del Puig de Codol cerca de Luchente, que hoy no existe. En ella se dice que Mateo Martínez, capellán de las tropas cristianas y rector de la iglesia de San Cristóbal de Daroca, montó sobre la caballería llevando entre sus brazos la arqueta hasta llegar a la antigua iglesia darocense de San Marcos donde el animal se arrodilló y murió poco después.

2. Tomás ORRIOS de la TORRE, *Compendio Sagrado de los Santísimos Corporales*. Zaragoza, 1860 (reimpresión), señala cómo la ciudad y el cabildo inmediatamente enviaron a Roma dos síndicos que, acompañados por San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, no sólo dieron al Pontífice cumplida información del hecho sino también de “las maravillas que obraba el Santísimo Misterio”.

3. La *Bula Transisturus de hoc mundo* fue publicada por Urbano IV en 1263.



Santísimo; acorde con los dictados del momento, organizaron para el día de Corpus la procesión-relato en torno al sacramento eucarístico, trazando un recorrido desde la colegiata, donde las reliquias se guardaron, que perpetuara el último y decisivo tramo de su hecho milagroso.

La presencia de los Corporales resultó muy beneficiosa para la ciudad aragonesa; además de los privilegios y ofrendas reales, un sin número de peregrinos acudía anualmente a Daroca desde los más recónditos lugares y, a buen seguro, el número aumentó a partir del siglo XIV especialmente con ocasión del Corpus, momento en que podían verse no sólo las reliquias sino también la solemne celebración de actos religiosos entre los que destacaba su importante cortejo procesional.

Ante sus ojos desfilaban, siguiendo un preciso orden narrativo, dos carros o “roquas” transmitiéndoles la imagen del cielo y el infierno respectivamente, figuras de diablos, ángeles, serafines, querubines, personajes bíblicos y del Nuevo Testamento como los arcángeles Gabriel y Miguel, Adán, Eva, Dios Padre, los Reyes Magos, los cuatro Evangelistas, la Virgen, San José, los apóstoles, Herodes, judíos e inocentes y santos como San Jorge y el dragón, Santa Bárbara, San Julián o Santa Catalina etc. con los rostros ocultos tras máscaras de madera portando cada uno, además de sus respectivos “titulos de fusta”, atributos iconográficos de identificación; no faltaban tampoco danzas de caballitos, músicos y juglares procedentes de toda la comarca con azamaras, vihuelas, laúdes, añafiles, dulzainas, tamborinos, arpistas, atabales etc.<sup>4</sup>, estandartes de las “compañías” o cofradías, el Concejo en pleno con la representación de Luchente, las iglesias de la ciudad y de los pueblos de la Comunidad y, finalmente, los añafiles anunciando el paso del Sacramento.

Las fuentes documentales de la siguiente centuria se hacen eco de ese cortejo narrativo y detallan la contribución del municipio tanto en la dirección, conservación, incremento y renovación de los llamados “arrees” (elementos de indumentaria identificativos de cada personaje) destinados a la representación procesional, como de la elección, contratación y manutención de numerosos músicos y juglares acompañantes de la misma, amén de otros gastos relacionados con bandos, aseo y ornamentación del espacio urbano.

El esplendor de una procesión viva, en la que muchos vecinos de Daroca tomaban parte, perdura hasta finales del siglo XV; bruscamente desaparece en sus últimos diez años, como puede verse por la venta de arrees y “carros” o “rocas”<sup>5</sup> con los

Página izquierda. Daroca. Procesión del Corpus

4. PEREZ, L., “Músicos y ministriles de la procesión del Corpus de Daroca (S. XV-XVII)” en *Nasarre*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1992.

5. Aparece en las Actas Municipales de 1484, 1488 y 1493 noticias de la destrucción de los carros, venta de arrees y de las casas donde se guardaban. Debo estos datos al historiador D. José Antonio Mateo Royo.

que se escenificaban la Historia de los Santos Corporales<sup>6</sup>, recordando la obra del Creador a través de los tiempos hasta su última consecuencia: la Eucaristía con el paso de las Santas reliquias como broche solemne del cortejo.

En el siglo XVI la fiesta darocense inicia una etapa reductora que afecta, incluso, al acompañamiento musical de la procesión. De la variedad instrumental se pasa, casi exclusivamente, al sonido de trompetas y tamborinos o atabales. La procesión del Corpus en Daroca no volverá a tener el despliegue suntuoso y popular de sus primeros tiempos aunque el Concejo anote la participación de danzantes navarros desde 1650 y compre en 1668, tras haberlos alquilado al cercano pueblo de Torrecilla, algunos Gigantes “para alegrar la fiesta del Corpus”<sup>7</sup>. Prohibiciones eclesiásticas y reales por un lado, conservadurismo y guerras por otro, han ido mermando en los últimos 200 años el antiguo esplendor de ritual colectivo pero no de la devoción popular que, aún en las primeras décadas del siglo pasado, atribuía a los Corporales capacidad sanadora para enfermedades nerviosas y eran muchas las familias que acudían con sus enfermos a la capilla, con la esperanza de su curación<sup>8</sup>.

Hasta mediados del siglo XX, coincidiendo con las fiesta de Corpus, la escenificación teatral de los hechos históricos que rodearon el milagro de los Corporales tenía lugar fuera del contexto procesional, según se deduce de un texto que se encuentra en el Archivo Municipal de la ciudad.

Actualmente, los niños comulgantes del año, las Reinas de las fiestas, la representación del pueblo valenciano de Luchente, cofradía de esclavos de los Corporales y su rama femenina, autoridades provinciales y locales, banda de música, autoridades eclesiásticas y clero darocense van delante de las Reliquias a cuyo paso, desde algunos balcones y ventanas se arrojan pétalos de rosa. Detrás siguen los fieles hasta la Torreta donde tiene lugar la Misa, volviendo a la Colegial por el mismo camino al finalizar la Eucaristía.

## Dances y romerías

Pero además, cada municipio de la Comunidad tiene sus propias fiestas y, en los siglos XVII y XVIII, fueron numerosos los pueblos que celebraban un dance para expresar su especial devoción a la imagen patronal. Como es bien conocido, un dance requiere, directa o indirectamente, el esfuerzo, acuerdo y participación de la

6. PEREZ, L., *El Corpus a través de los siglos*. Fascículo conmemorativo del 750 aniversario del Milagro de los Corporales. Daroca, 1989

7. PEREZ, L., *El Corpus a través de los siglos...* op. cit.

8. Durante siglos ha pervivido la creencia de que la proximidad de los Corporales hacía salir a los demonios del cuerpo de los posesos, respaldándose en el milagro que cita el padre FACI, Roque Alberto, *Aragon Reyno de Christo y dote de Maria Santissima...* Zaragoza, 1739, reed. facsimilar de UNALI, 1979, p. 6. en su obra. FA. Este poder curativo Las prácticas supersticiosas y conjuros han tenido una larga trayectoria en la comarca. Sobre ellas puede verse RODRIGO ESTEVAN, M<sup>o</sup> L. “Encantar los nublos”: sobre conjuros y prácticas supersticiosas. Daroca (1400-1526)” en rev. *El Ruejo* 1.

práctica totalidad del colectivo vecinal que en el acto se ve representado delante de la imagen por el grupo de ocasionales actores, portavoces de su confianza, inquietudes y deseos de protección. En la comarca encontramos dos de los modelos de texto teatral conocidos en Aragón. Por un lado —y es el más frecuente— el que se caracteriza, además de por los dos personajes pastoriles, por la pugna entre moros y cristianos con la presencia del diablo y al menos un ángel para ayudar a los respectivos bandos.



Gallocanta. Dance de la Virgen del Buen Acuerdo

El único ejemplo aún activo en la comarca puede verse en **Gallocanta**. A finales de agosto es posible escuchar el texto escrito en el XVII<sup>9</sup>: empieza mostrando la voluntad de dos pastores en preparar un festejo especial a la Virgen del Buen Acuerdo; apenas iniciado lo interrumpe primero el enfrentamiento del ángel con el diablo y luego el de moros y cristianos acerca de la celebración o no de la fiesta; la victoria cristiana y la conversión de los mahometanos permiten continuar el acto festivo materializándose en danzas con palos y espadas y “dichos” de alabanza y petición a la imagen, finalizando con ellos el dance.

A este mismo modelo pertenecían también los dances que, hasta principios del pasado siglo XX, celebraba Cubel en honor a la Virgen Guía del Guerrero el 8 de mayo, Acred el segundo domingo de mayo cuando iba en romería a la ermita de su patrona la Virgen del Semón o de las Aguas, Mainar el día de la Asunción de la Virgen, Used el segundo domingo de mayo en el santuario de la Virgen de la Olmeda y Aldehuela de Liestos<sup>10</sup> a la Virgen Guía del Guerrero compartiendo devoción con Cubel.

Conocemos en **Cubel** al menos seis textos distintos para la representación del dance, compuestos al parecer por un clérigo de la familia Vicente de Cuellar a mediados del XVIII<sup>11</sup>. Tal abundancia, aunque infrecuente, no es única en Aragón; las variantes formales introducidas en la parte teatral creaban el clima de novedad que mantenía la espectación para llegar al siempre conocido desenlace; eso mismo debió ocurrir en otros muchos pueblos aunque en la mayoría renovar el texto literario significó olvidar por completo anteriores representaciones.

9. CANELLAS LÓPEZ, A., *El dance de Gallocanta*. Zaragoza, Diputación Provincial- Institución Fernando el Católico, 1982. Gracias a Pascual Miguel Ballestín y al grupo de jóvenes de Gallocanta, pudo volver a representarse el dance en el pueblo. Aunque antiguamente se realizaba el día de Pentecostés, en 1987 se eligió el 25 de agosto.

10. De los dances de estos tres últimos pueblos, salvo escasos y muy vagos recuerdos, no pudimos obtener datos durante la investigación que se realizó entre 1985-1993 bajo el patrocinio de la Diputación de Zaragoza.

11. VICENTE DE CUELLAR, B., “Seis dances en honor de la Virgen de Guia al Guerrero de Cubel” en *Papeles Bilbilitanos*. Calatayud, Institución Fernando el Católico, 1982.

La lectura de los mencionados dances, además de aportar abundantes datos sobre la estructura formal del acto y sus peculiaridades, muestra la costumbre, ya entonces, de trasladar textos de un pueblo a otro cambiando únicamente los nombres de la devoción y el municipio. Tal es el caso del quinto de los dances que adaptaron para realizarlo en honor a la Virgen de Jaraba con motivo de la romería anual de Cubel a su santuario el segundo domingo de Pentecostés. Si bien los dances perdieron vigencia en el pueblo a principios del pasado siglo, la romería continuó con su acostumbrado ritual hasta la década de 1960.

Iban los romeros con mulas, empleando en el camino dos días. El Ayuntamiento los provisionaba de vino y huevos y las cuadrillas de carne de oveja salada –somarro- y abadejo. Después de la misa en la ermita, adoraban a la Virgen cantándole sus Gozos y pasaban después al cuarto de la “gota milagrosa” así llamado porque manaba de un sitio aceite. Los fieles se mojaban los dedos en él y pedían un deseo con fervor. Pero unos santeros cambiaron el aceite del cuenco donde se recogía por aceite común y, en castigo, milagrosamente se volvió agua<sup>12</sup>.

Sin duda la familia de los Vicente –la más rica del lugar- tenía a su cargo custodiar los bienes de la Virgen y la propia imagen pues, hasta bien entrado el siglo XX, antes de marcharse un mozo al servicio militar, iba su madre a solicitarle “la borla del manto viejo” y una estampa para su hijo; ambas reliquias las llevaba el muchacho mientras cumplía como soldado para protegerse de accidentes.

En **Acered**, las devociones a San Roque (gripe y epidemias), el relicario de San Francisco de Asís (granizo), San Blas (garganta), la Candelaria y Santa Agueda (partos y dolencias femeninas) han cubierto secularmente las necesidades de protección locales; la celebración de estas tres últimas cuenta con más de tres siglos de antigüedad: mataban 16 corderos días antes de la Candelaria y la víspera los guisaban; con parte de la carne se hacía, además, un cocido de garbanzos, arroz, tocino y chorizo para todo el pueblo. Después de comer se hacía un responso a San Blas. Por la noche había hogueras y baile con música de gaiteros alrededor de las mismas y el día del santo los “sirvientes” –cofrades- lanzaban caramelos desde la ventana del ayuntamiento para los niños.

Ahora bien, el pueblo de Acered tenía fuera del casco urbano a su patrona la Virgen del Semón o de las Aguas y, el segundo domingo de mayo se ponía en camino hacia la ermita por la mañana saliendo en procesión a toque de campanas. Los mozos, al ir y volver, bailaban –“bandedaban” dicen allí- de trecho en trecho los “pendones” o estandartes de la iglesia y, tras llegar la comitiva al santuario, empezaba la representación del dance. En el texto de 1884<sup>13</sup> dos pastores se proponen organizar una fiesta en honor al rey Alfonso I que, en su camino a Daroca, tiene intención de pararse en la ermita ante la Virgen. El monarca entra acompañado de un niño-paje; ambos son agasajados por

12. Datos recogidos en 1987 de María Vicente de Cuellar (94 años) e Irene Baquedano (51 años).

13. Texto inédito. Debemos la información y copia del texto, así como los datos festivos a la información que nos ofrecieron en 1988 el párroco y vecinos de Acered.

los pastores con una comida y, después de rezar ante la imagen de María, llega un emisario de Aben-Hud con la pretensión recuperar los territorios conquistados por Alfonso I, de grado o por la fuerza. Ante la negativa del rey cristiano, los dos ejércitos se preparan para la batalla; en ayuda de los musulmanes llega el Diablo y es entonces cuando el niño toma su verdadera identidad de ángel protector de los cristianos derrotando a Satanás. Inmediatamente, los moros se convierten al cristianismo y todos los soldados danzan en honor a María; luego, uno a uno, dirigen a la Virgen estrofas de alabanza antes de que los pastores pongan fin al acto, declamando las suyas con peticiones de ayuda y remedio a cuantos males puedan amenazar al pueblo.

Junto a este modelo de dance donde los soldados de ambos bandos actúan como danzantes, convive otra fórmula dieciochesca con mayor contenido litúrgico cuyo propósito de ensalzar y proclamar públicamente las virtudes de la imagen patronal convierte el texto, y por extensión todo el acto, en una larga oración de alabanza. A este segundo tipo pertenece el de **Herrera de los Navarros** en honor a la Virgen de la Sierra.

La fecha de celebración es el 8 de septiembre, día en el cual se festeja la aparición de numerosas Vírgenes locales y el comienzo de su especial veneración popular. Compuesto en el siglo XVIII por Bonifacio la Oz, clérigo nacido en Longares “que enseñó Gramática en el Herrera”<sup>14</sup>, la representación corre a cargo de diez pastores -todos ellos convencidos creyentes- dos de los cuales organizan el acto mientras los ocho restantes, llegado el momento, actúan como danzantes.

El dance de Herrera se perdió con los años<sup>15</sup>, sin embargo, la gran afición escénica que ha habido en el pueblo mantuvo hasta mediados del pasado siglo en la representación de “La Aurora de los Montes”, larga pieza de teatro en verso donde



Herrera de los Navarros. Dance de la Virgen

14. SAN VICENTE, A., “Acto sacramental y Dichos de un dance del siglo XVIII en la paraliturgia de Nuestra Señora de la Sierra del lugar de Herrera” en *Cuadernos de Aragón 18-19*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1985.

15. Se recuperó, tomando como base musical una mazurka muy conocida en el pueblo, en 1988 dentro del Programa de Investigación y Recuperación de Dances zaragozanos que iniciamos bajo el patrocinio de la Diputación Provincial. Tras varios años de inactividad, jóvenes del pueblo han vuelto a ponerlo en funcionamiento con ayuda del Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón en el año 2000.

aparecen numerosos personajes alegóricos, históricos y populares, que relata la aparición de la imagen en la Sierra y posterior edificación de la ermita<sup>16</sup>; paralelamente la memoria colectiva ha conservado un resumen de la aparición y milagros destacados de la imagen en el “romance de la Virgen”<sup>17</sup> transmitido oralmente de generación en generación.

Al igual que en la mayoría de los pueblos de la comarca, también aquí se venera especialmente a San Blas. Recordaban las personas mayores de Herrera que “hasta que llegó la República hubo cofradía del santo...”<sup>18</sup> e iniciaba, en torno al 20 de enero, los preparativos necesarios del festejo. Los cuatro mayordomos del año, a quienes tradicionalmente llamaban “Blases”, salían por las calles recogiendo dinero o productos para elaborar los rollos y una semana antes de la fiesta los amasaban las mujeres; además del grande, que era el del santo, los hacían de varios tamaños, unos se vendían, otros se regalaban al sacerdote, monaguillos y amasadoras. También los cuatro quintos que sacaban la imagen en procesión ponían sus rollos benditos en la peana con una cinta roja atada con sus respectivos nombres escritos. En el trayecto por las calles paraban al santo frente a las hogueras de los vecinos, “...así se quedaban benditas y la ceniza se repartía entre las casas de la hoguera para los corrales...” como protección doméstica.

En **Romanos** estaba igualmente arraigada la tradición de hogueras pero sólo se hacía una la noche del 4 al 5 de febrero en honor a Santa Águeda. Las mujeres preparaban chocolate exclusivamente para ellas, los hombres bebían vino<sup>19</sup>. Después hacían baile con guitarras y todas las mujeres bailaban con quien quisieran, aunque no fuera su marido o su novio; a veces los hombres se vengaban de broma, cantándoles allí mismo jotas de picadillo.

Entre los pueblos con santo patrón nada común está **Murero**. San Mamés, al que dedica su fiesta mayor, no nació en la comarca o alrededores como San Pascual Bailón, patrono de Balconchán y a quien dedicaban también los naturales de ése pueblo un baile procesional de mozos ante su imagen. Nos cuenta la tradición que San Mamés fue un mártir cristiano, niño y pastor del cual únicamente llegó a Murero, en plena Edad Media, un hueso y, para venerar la reliquia, los vecinos edificaron una ermita en medio del campo. Hacia 1600 el propio santo hizo saber al sacerdote local su deseo de que se restauraran los muchos desperfectos que con el tiempo había sufrido el edificio y, consecuencia de esa aparición, lo proclamaron patrón del municipio. A partir de ese momento las bondades del santo se derramaron por la contornada.

16. La transcripción y comentarios sobre esta pieza puede consultarse en *El Ruejo*, 2. Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1998.

17. Curiosa composición anónima mezcla de versos de factura popular y tomados del antiguo dance; en 1988 era muy conocida por las personas de más de 50 años en el pueblo.

18. Los datos orales fueron tomados en 1987. La fecha coincide con la que aporta junto a una descripción más detallada de la fiesta, BURILLO MOZOTA, Francisco, “La procesión de San Blas en Herrera de los Navarros” en *I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología*. Zaragoza, 1981.

19. Datos orales tomados en Romanos (1988)



La costumbre de bailarle cada 17 de agosto un bolero surge del milagro que en torno a 1660 le ocurrió a un hombre enfermo de los huesos llamado Francisco Baptista. Viniendo de Villafeliche a Murero se detuvo a descansar cerca del río, allí se le apareció un niño diciéndole que fuera a la ermita. El hombre, aunque no era creyente, obedeció y salió de ella sano, corriendo sin ningún dolor de huesos, por lo que hizo la promesa de volver cada año el día de la fiesta para bailar ante el santo desde el pueblo a la ermita<sup>20</sup>.

Virgenes y santos, marcadores sacralizados de estaciones y ciclos han sido objeto de expresiones locales particulares que, en gran parte, perdieron vigencia y práctica durante la segunda mitad del siglo pasado. La memoria de las gentes, especialmente de los más ancianos es su último aposento y los convierte en documentos inapreciables para acercarnos a nuestra historia común.

Estas páginas pretenden ser una pequeña y apretada muestra de algunas tradiciones festivas que contribuían al mantenimiento de relaciones sociales locales y comarcales. El recuerdo de éstas y la seguridad de que en cada uno de los municipios existían otras, tal vez aún recuperables, es un reto y una responsabilidad de cuantos vivimos en este territorio. Sirvan de homenaje a quienes generosamente nos informaron y a quienes en el presente y futuro harán realidad la esperanza esperada de revalorizar la cultura de los pueblos.

---

20. Versión recogida oralmente en Zaragoza a M<sup>a</sup> M. M. G. 77 años (1988). Pueden verse con mayor detalle estos y otros milagros del santo en FACL, Roque Alberto, op. cit., 3<sup>a</sup> parte, p. 202 “El favorecido Francisco Baptista, ofreció cortejar al santo, viniendo a hacer en el día de su fiesta un festivo Danze y jamás pasó por los términos de Murero sin visitar la Ermita... a pies descalzos”. Sucedió este favor por los años de 1660”

## Arquitectura de uso comunitario: neveras, molinos y lavaderos

### Neveras

Son construcciones de forma cilíndrica excavadas en el suelo a modo de un gran pozo ancho y empedradas al interior por todas sus partes; están cubiertas con una cúpula rebajada de aproximación de hiladas, o de horno, sobrepasando unos dos o tres metros el nivel del terreno; entre éste y la cúpula se abre una puerta. La profundidad de estas edificaciones suele ser de ocho o diez metros y el diámetro es de cinco o seis.



Mainar. Cabaña-nevera

En ellas se almacenaba la nieve, durante el invierno, alternando capas de nieve y capas de paja para mejor conservación. Esta nieve se utilizaba para guardar en buen estado los alimentos o para fines terapéuticos. Puede afirmarse que se construirían en todos los pueblos, aunque en la mayoría han desaparecido; sin embargo, a veces se ha conservado el topónimo en calle de la Nevera o las Neveras. Resulta difícil atribuirles una fecha.

Las conservadas en la comarca de Daroca son al menos, las siguientes:

La de **Atea** se encuentra cerca de la ermita de San Roque, excavada en la ladera del montículo. Puede verse el canal de desagüe; ha sido restaurada recientemente.

Hay otra mal conservada en **Romanos**.

La nevera de **Used** fue restaurada hace unos años y se utiliza para actividades culturales. Se encuentra al final de la calle la Nevera, en el barrio Berrueco, ya casi fuera de la población.

A medio kilómetro de la población en dirección a Fombuena se halla la de **Badules**, pegada al cementerio y la ermita de San Blas. También ha sido recuperada en los últimos años.

Extramuros de la ciudad y cerca de la torre del Jaque está la de **Daroca**, excavada en la tierra

La de **Mainar** es una cabaña-nevera, ya que el pozo, pequeño, está en el centro del edificio cubierto. Está en un campo en dirección a Torralbilla.

Es de gran interés la de **Villar de los Navarros**.



Villar de los Navarros. Nevera

### Molinos

Se han conservado algunos de los molinos que se construyeron en la comarca a lo largo de la Edad Media y Moderna. Elementos más importantes de los mismos eran: una balsa o azud para almacenar el agua, la acequia de conducción del agua hasta el molino y el edificio con la maquinaria; éste solía tener dos estancias: la superior con toda la maquinaria de moler y la inferior en la que estaban las aspas que, movidas por la fuerza de el agua, hacían girar la rueda de moler.



Santed. Restos del molino

Hay restos de un molino medieval en **Santed**, al noroeste de la sierra de Valdelacasa, cerca del arroyo que vierte sus aguas en la laguna de Gallocanta. Hay otro muy deteriorado en **Daroca** y otro en **Villanueva**, cerca de la ermita del Rosario.

Mantienen interés los restos de molino de **Torralba de los Frailes**, en el desfiladero del río Piedra; pertenecía a la Orden del Santo Sepulcro y esta orden lo gestionaba. Aunque el edificio está en ruinas, se ha mantenido el azud y la canalización del agua; el azud se ha identificado con una presa romana.

En el río Huerva hay restos en **Romanos**, **Villadoz** y **Badules**

### Lavaderos

Construcciones que estuvieron en uso hasta no hace muchos años y que se han conservado en varios pueblos de la comarca; su estructura consiste en una o dos pilas grandes, una para lavar y otra para aclarar la ropa, por las que corre el agua constantemente; suele ser el agua sobrante de la fuente. El espacio se cubre con techumbre a dos aguas, normalmente, sobre muros en dos o tres de los lados.

(LMP/FMB)

